

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

OFICINAS

Beato Diego de Cádiz, núm. 6. Talleres en la misma casa.

LA INFORMACION

SUSCRIBIRSE

En Cádiz, al mes, pesetas 1.50
Provincias, trimestre 4.50
Número del día, 10 céntimos.
A los precios módicos con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en gran número se reparten gratis.

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

IMPRESIONES DE PARIS

EN LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS

París, Noviembre.

Hemos vivido, desde hace varias semanas, horas entusiastas, llenas de emoción.

Pero la alegría, desbordada, llega a su grado máximo en estos momentos.

Al entrar en la Cámara de los Diputados, en el instante en que se va a dar cuenta al país de su victoria completa y definitiva, me parece que veo entrar por sus amplias puertas el movimiento de alegría, de esperanza infinita, que embriaga a la multitud, enloquecida, en los bulevares, en la Plaza de la Concordia y en la gran explanada que se extiende delante del Palacio de Borbón.

En la Cámara percíbese profunda emoción.

Todo el mundo se estrecha las manos, se abraza.

Fuera, por el lado de la calle de Bourgogne, en el enorme patio de honor, suntuoso y melancólico, enorme muchedumbre, compuesta de hombres, de mujeres y de niños, en la que dominan los vistosos colores de los uniformes militares, grita sin cesar:

—¡Viva Francial! ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército!

Una exclamación rítmica, que sale de millares y millares de pechos, repite sin cesar:

—¡Clemenceau! ¡Clemenceau!

Es, en suma, la gran victoria.

Y todo eso en medio de un orden completo y admirable.

París arde en fiestas; los gritos de alegría llenan el espacio; las manifestaciones patrióticas se extienden por todas partes.

Las fachadas de las casas desaparecen bajo los colores de las banderas de todos los aliados.

Son las tres de la tarde.

Entre compactos grupos llega a la Cámara Aristides Briand.

El pueblo le vitorea, y otro tanto sucede cuando aparece la simpática figura de Paul Deschanel, que contesta a las aclamaciones de la muchedumbre con estas palabras:

—«¡Viva Alsacia!» «¡Viva Lorena!»
«¡Llega a depositar vuestras flores al pie de las estatuas de Strasburgo y de Lille!

Cada vez son más formidables estos gritos.

—¡Clemenceau! ¡Clemenceau!

Cuando esos gritos llenan el espacio, llega a la Cámara el jefe del Gobierno, acompañado del general Moraducq.

Hay un momento de enorme confusión.

El coche de Clemenceau adelanta lentamente en medio de la muchedumbre, que lo rodea, que lo asalta, que lo llena de flores, y Clemenceau, puesto de pie, dominando todas las aclamaciones, con voz varonil y vibrante, en toda su plena juventud, exclama:

—¡Viva Francial!

El entusiasmo del pueblo llega a sus últimos límites.

Esas escenas se reproducen miles de veces.

Las fiestas de París, en medio de conmovedor entusiasmo, han de durar días enteros.

¡Cuatro años de absoluta reserva de silencio, han atesorado inmensa cantidad de sentimiento, que ahora se desborda en magnífica explosión de alegría!

¡La victoria, con un armisticio que representa la más grande de las capitulaciones que ha conocido la Historia, realiza de una vez todas las esperanzas concebidas; aporta, como sublime ofrenda, todas las ilusiones soñadas.

En el interior de la Cámara suenan los timbres que anuncian el principio de la sesión.

El salón de sesiones, los escaños y las tribunas ofrecen imponente aspecto.

Una ovación estruendosa saluda la llegada de Clemenceau, que aparece seguido de todos los ministros.

Todo el mundo está de pie.

El estruendo de los aplausos y de las aclamaciones hace vibrar el edificio.

La ovación, que parece que nunca va a tener fin, dura muchísimo tiempo.

En el momento en que cesa, el sacerdote Lemire, que ocupa un puesto en la Cámara como diputado, abandona su escaño y, encaminándose a la tribuna, se dirige a Clemenceau, a quien tiende la mano.

A ese movimiento responde el jefe del Gobierno con otro análogo, y ambos hombres se confunden en un estrecho abrazo.

La ovación se reproduce, y las más entusiastas aclamaciones vuelven a llenar de nuevo el espacio con sus ecos vibrantes.

Clemenceau sube a la tribuna, y dominando su emoción con sorprendente energía, da lectura a las condi-

ciones del armisticio, y pronuncia después un discurso inspirado en el más puro patriotismo.

Los diputados le escuchan de pie y las ovaciones interrumpen sus palabras y se suceden sin interrupción.

Cuando habla de Alsacia y Lorena, que vuelven a ser francesas, el entusiasmo llega al delirio.

Después de Clemenceau habla el presidente de la Cámara, Paul Deschanel, que oye nuevas ovaciones.

En el momento de terminar la sesión, una voz preludia las primeras estrofas de la Marsellesa, y la Cámara entera, diputados, tribunas, cuantos en ella se albergan, entonan el himno nacional, que sonoro y grave, vibra como un himno glorioso.

Al mismo tiempo se oye el estampido de los cañones que anuncian la victoria.

¡Son momentos inolvidables!

La tarde ha caído.
Entre las sombras de la noche aparece la ya olvidada iluminación de París.

Por calles, y avenidas, y plazas, por la ciudad entera, se extiende un torrente de aclamaciones que lo llena, lo invade y lo domina todo.

¡El París de la victoria se muestra tan grande, tan hermoso, como se mostró, durante cuatro años, el París de la reserva y de la serenidad!

JUAN DE BECON.
(De La Epoca.)

Por telégrafo

(De la Agencia Radio)

(Recibida con retraso)

Madrid 19.

Wilson a Europa

Washington.

Después del Mensaje que leerá el día 12 del corriente mes en el Congreso, el Presidente Wilson saldrá para Europa.

De Alemania

Basilea.

El ministro Bauer ha telegrafiado a Wilson exponiéndole la intención de que la Austria alemana desearse a Alemania.

De Bélgica

Brujas.

El heroico alcalde de Bruselas, Max, ha regresado a esta capital, siendo aclamadísimo.

Los submarinos

Londres.

Los submarinos que deben ser en-

regados saldrán por grupos de a 20 el día señalado para ir al encuentro de las escuadras británicas en un sitio cercano al Canal de la Mancha.

De Francia

París.

Un tren de viajeros efectuó ayer el recorrido entre Nancy y Metz.

Recibimiento

Nancy.

La entrada de las tropas francesas en la ciudad de Divoze tuvo lugar el domingo.

Se le ha dispensado un cariñoso recibimiento.

A los Reyes de Bélgica

París.

Esta población prepara entusiasta recibimiento a los Reyes de Bélgica, los cuales llegarán a esta capital en breve.

El presidente norteamericano

Londres.

Wilson es esperado el 26 o 27 de Noviembre en esta.

Después de pasar varios días en Inglaterra irá a París, donde comenzará bajo su presidencia la conferencia interaliada.

Las cigarrereras

Según hemos oído decir, ayer se presentó en la Fábrica de Tabacos una comisión de cigarrereras, entrevistándose con el señor director don Antonio Muncunill.

Expresaron a éste sus deseos de volver al trabajo.

El Sr. Muncunill les manifestó que lo pondría en conocimiento de la Dirección, pero, desde luego, cuando ellas quisieran podían reanudar sus trabajos.

Quedó la Comisión con el señor director en llevar una extensa lista de las que quieren trabajar, y las que desde luego serán admitidas.

Wilson pedagogo

En 1893, siendo Mr. Tomas Woodrow Wilson, catedrático de Jurisprudencia en la Universidad de Princeton, dirigió una comunicación al Congreso Pedagógico Internacional de Chicago, inspirada en amplio sentido social.

«Hay — decía — dos maneras de apreciar una educación:

Puede juzgársela, bien desde el punto de vista del individuo que intenta perfeccionarse para la vida, ya desde el punto de vista de la socie-

dad misma, que experimenta la necesidad de ser bien servida por sus profesionales.

Es indudable que la sociedad que-rrá que el individuo esté provisto de una cultura general superior a la que, abandonado a sí mismo, se tomaría el trabajo de adquirir para dedicarse a su profesión.»

Ahora bien, ¿qué es lo que la Universidad debe enseñar?

El propio Wilson, en un artículo publicado al año siguiente, dirigiéndose al Congreso en la revista «Forum», acomete claramente la resolución del conflicto pedagógico:

«Una Universidad, para ser nacional, debe mantener en el centro de todas las ramas de los diferentes estudios, el de la literatura en que está contenido el ideal de la raza; los nobles ejemplos, las delicadas inspiraciones del carácter, del espíritu del pensamiento de la nación a la cual sirve.

Debe enseñar asimismo la Historia y las ideas directrices de las instituciones que fortifican las energías de la nación, que mantienen el orden y las costumbres.

He aquí los estudios que deben ser comunes a todos los estudiantes, porque son los más adecuados a la disciplina del espíritu para la vida cívica.

En todo lo demás, que sean de escoger lo que quieran aprender.»

Encargado en 1896 de un discurso, con motivo de una solemnidad universitaria, afirma de nuevo su teoría social de la educación:

«No tengo más laboratorio — dice — que el mundo de los libros y de los hombres de que vivo rodeado; pero, o mucho me equivoco, o el espíritu científico de nuestro tiempo está a punto de hacernos un flaco servicio, produciendo en nosotros una especie de degeneración grave.

La ciencia ha alentado en nosotros el espíritu de investigación y de menosprecio del pasado; nos ha hecho creer en todas las promesas de rápido progreso, en todas las panaceas; nos ha hecho creer en la virtud de todo lo nuevo...

En Filosofía nos ha dado el agnosticismo; en política el anarquismo científico...

No tiene culpa de ello el sabio, que ha trabajado con una inteligencia y un éxito dignos de toda admiración.

Pero, a través de las rendijas de su laboratorio, se introduce un gas venenoso...

Si yo tuviera un ensayo de reforma social dirigido por hombres que lo hubieran respirado, temblaría; de una revolución concebida y dirigida con ese espíritu científico, no puede esperarse sino una destrucción radical...

La ciencia no ha cambiado la naturaleza de la sociedad, nos ha puesto en disposición de que podamos servirnos de la naturaleza como de

un servidor familiar, es cierto; pero no nos ha libertado de nosotros mismos.

Ha producido mejoras tan asombrosas, tan increíbles en nuestra vida física, que nos impacientamos luego ante la inmutabilidad de las cosas que no ha mejorado ni tocado.»

Vemos, pues, cómo el entonces profesor de una Universidad americana, presidente de los Estados Unidos después, árbitro hoy de los destinos del mundo, entiende la educación, cómo soluciona su problema capital con arreglo a una norma suprema de libertad.

Libertad que no puede en modo alguno ser significativa, lo mismo que el mero capricho del individuo, sino acomodación de la vocación individual a las necesidades sociales de la nación.

Vemos también, claramente establecida la distinción entre la investigación científica y la aplicación social de los progresos científicos.

Nada tiene que ver — viene a decirnos — el adelanto material de un pueblo, con el concepto social de la vida.

En fin de cuentas, reducido el magno conflicto de la guerra a sus principios esenciales, adviértese claro el antagonismo entre el ideal sustentado por el Estatismo científico alemán y la Democracia.

C. R. CHERIF.

Fiscales municipales

La Sala de Gobierno de la Audiencia Territorial de Sevilla se ha servido hacer los siguientes nombramientos de fiscales para los Juzgados municipales de esta provincia.

Tarifa: Fiscal propietario, don Antonio López Ruiz.

Suplente: don Luis Aragón Serrano.

Espera: Fiscal, don Manuel Galván Flores.

Suplente: don Manuel Martel Gayangos.

Prado del Rey: don Antonio López Oñate.

Suplente, don Antonio Ramírez García.

Villamartín, don Rafael de Troya y Romero.

Suplente, don Jerónimo Carrillo Albornoz.

Distrito de Santa Cruz de Cádiz: Fiscal propietario: don Joaquín Amigueti Pereztevar.

Suplente, don José Fernández Galindo.

Vejer de la Frontera: don José Antonio Romero Muses.

Suplente, don Antonio Sánchez Maraver.

Utrique: Fiscal, don Manuel León Fabero.

Suplente, don Vicente Corrales González.

Villaluenga, don Antonio Ramos Sánchez.

Suplente, don Eugenio Moreno Cabezas.

Jerez: Distrito de Santiago, don José Ivison y Sánchez Romate.

Suplente, don Diego Manuel Zurita Hidalgo.

Paterna de Rivera, don Manuel Benítez Parra.

Suplente, don Francisco García Gallo.

Puerto Serrano, don Pedro Aguilar Rosado.

Suplente, don Antonio Rodríguez Muñoz.

Setenil, don Cándido Peña Fernández.

Suplente: don Miguel Pérez Morales.

Torre Alháuquime, don Miguel Hidalgo Ruda.

Suplente, don Francisco Fernández Márquez.

La Deuda

provincial

AMORTIZACIÓN DE BONOS

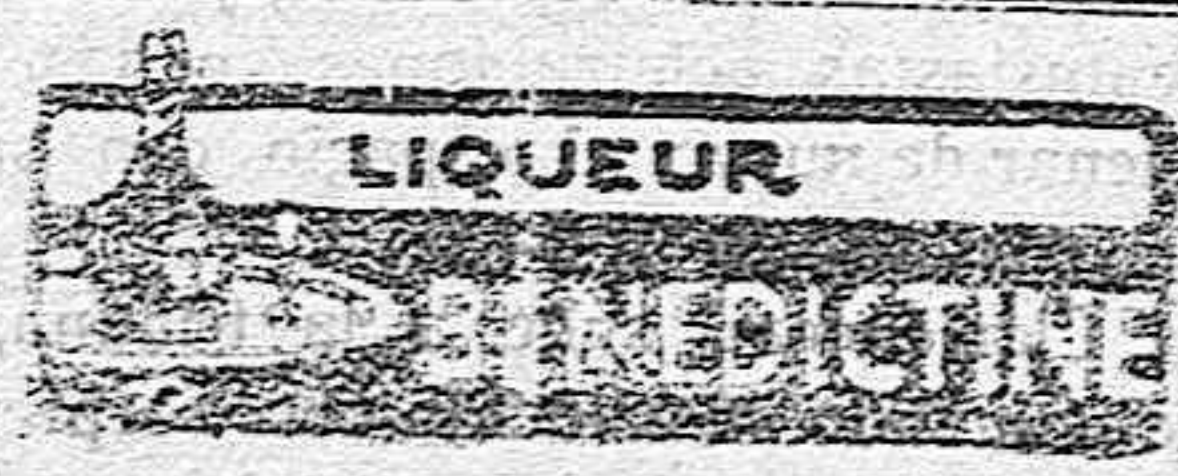
El día 31 de Diciembre próximo se verificará en el salón de actos de la Excma. Comisión provincial la décima tercera subasta de Bonos provinciales.

A este efecto se hace público el siguiente anuncio:

«Este Cuerpo provincial, en cumplimiento de acuerdo de la Asamblea de 11 de Diciembre de 1911, ha dispuesto señalar el día 31 de Diciembre próximo, a las 13 horas, para celebrar la décima tercera subasta de amortización de Bonos, emitidos su cange de crédito contra la provincia, conforme al acuerdo expresado.

El acto se celebrará conforme a las reglas del artículo 17 de la Instrucción para la contratación de servicios provinciales y municipales, aprobado por Real Decreto de 24 de Enero de 1905 y el pliego de condiciones que obra en el expediente respectivo y que queda de manifiesto para cuantas personas deseen examinarlo en la Secretaría de esta Corporación, todos los días hábiles durante las horas de oficina y hasta media hora antes de constituirse la Junta que ha de presidir el acto de subasta en el salón de sesiones de la Excma. Comisión provincial.

El depósito para tomar parte en la subasta se verificará en la Depositaria provincial, cuya dependencia queda obligada a recibirlos hasta el momento en que se constituya la Junta para el acto convocado, o sea hasta las trece horas del mencionado día 31 de Diciembre de 1918.



NOTICIAS VARIAS

Continúa en delicado estado de salud, el ilustrado oficial mayor del Excmo. Ayuntamiento y estimado amigo nuestro, don Narciso de la Hoz.

Sinceramente deseamos, su restablecimiento.

Guarda cama el señor don José M.^a Prieto, oficial primero de la secretaría municipal, cuyo alivio deseamos.

La Excma. Diputación provincial, remite para su publicación en el «Boletín Oficial», anuncio para la presentación de proposiciones para el seguro de incendio de las fincas, maquinarias y mobiliario pertenecientes a la Diputación.

La benemérita de La Línea detuvo a Antonio Heredia, reclamado por disparo de arma de fuego.

Por el ministerio de Estado ha sido nombrado de Real orden intérprete jurado en esta capital, de los idiomas francés, inglés e italiano, el señor don Manuel Baldasano y López, que presta actualmente iguales servicios en Valencia.

Estuvo ayer visitando al Ilustrísimo Sr. Delegado de Hacienda, don Fernando Ruiz Grijalba el Ilmo. Reverendísimo Sr. Obispo de esta diócesis D. Marcial López Criado.

Cuando abandonó el local le acompañaron todo el personal de las oficinas del ramo.

CORRAL DE PESCA

Por la Comandancia de Marina de este puerto se hace público por edicto haberse presentado ante la misma instancia acompañada de plano y memoria por el vecino de esta capital don César Gutiérrez y González de la Torre, para proceder a la instalación de un corral de pesca en el sitio denominado «Los Corrales», en la playa situada entre el muelle de hierro de los Astilleros Gaditanos y la Segunda Aguada, y con objeto de cumplimentar lo determinado en el artículo 26 del Reglamento para la propagación y aprovechamiento de los mariscos, se hace público para que en el plazo de quince días puedan presentarse en dicha Comandancia los individuos que deseen alegar algo, en pro o en contra del solicitante.

Cautchouc

Se venden de 1.000 a 2.000 toneladas, en bruto, en muy buenas condiciones. Informes: M. Cerón.—Fernández Shaw, 13.—Cádiz.